

La violencia en su hogar y comunidad: sacando de sintonía la mala influencia de radio y TV

POR ELENA MIRAMAR

Es triste admitir que hay violencia y abuso doméstico en la comunidad hispana. Tiene la misma tasa que otros grupos étnicos, sin embargo, es aún muy común y está muy escondida. La historia principal de esta edición es el reporte de una encuesta de los hispanos locales y sus creencias acerca de la violencia en la televisión y la radio y la manera en que nos afecta a todos. Por distintas razones, estoy muy contenta de ver que se realicen este tipo de encuestas, especialmente aquí en la comunidad del Este de la Bahía. Este tipo de investigación es un buen comienzo, aunque quiero hacer énfasis en la responsabilidad y la acción.



Como la encuesta muestra, mucha gente observa el vínculo entre la violencia en los medios de comunicación y la violencia en nuestros hogares y la comunidad. Debido a la naturaleza humana, este conocimiento, ¿será suficiente para que la gente tome acción para disminuir las influencias violentas y negativas de los medios populares? Quizá la gente sienta que no es su responsabilidad, lo que puede ocurrir cuando les dicen que es la responsabilidad de alguien más.

Pienso que los medios – en especial la TV y la radio – hacen que la gente sea más temerosa y violenta, pero también creo que la responsabilidad final yace en la gente. Si un hipnotizador estuviera intentando controlarlo y usted supiera que esa persona es un hipnotizador, ¿no trataría de liberarse de su dominio mental? Primero debemos llegar al punto en donde reconozcamos que estamos siendo influenciados negativamente; desearía que más gente estuviera consciente de que los medios tienen este tipo de influencia.

Los medios están regulados por el gobierno tal y como debería de ser, sin embargo, la gente puede ser el regulador final en sus hogares al apagar la TV, bloquear canales, limitar las horas que ellos y sus hijos dedican a verla; hay muchas formas para limitar su influencia si sentimos que es lo suficientemente importante y aceptamos nuestra responsabilidad para con nuestros niños, nuestra comunidad y nosotros mismos.

Hay un viejo adagio que a la letra dice: “Tenemos el gobierno que merecemos”, con el que yo concuerdo. Luego entonces, tenemos los medios de comunicación que merecemos. Si la gente quisiera una mejor programación de TV y radio con la vehemencia suficiente, la tendríamos. Las compañías mediáticas no están victimizando a la gente, lo estamos haciendo nosotros mismos. Más acertadamente, estamos permitiendo que estas compañías nos victimicen. ¿Queremos seguir siendo víctimas voluntarias o queremos proteger a nuestras familias y comunidades?

Por primera vez Oakland tiene noticias sobre el crimen que no son horribles

POR JOHN RUSSO

A pesar de los recientes casos notorios de violencia en nuestras calles, incluyendo el asesinato de cuatro oficiales de la policía de Oakland en marzo, el crimen en Oakland ha bajado significativamente este año.



La tasa de homicidios ha bajado cerca de un 20 por ciento, de acuerdo con las estadísticas diarias del Departamento de Policía de Oakland. Los asaltos con armas de fuego han disminuido en casi un tercio. En general, los delitos de la Sección 1, desde asaltos hasta robo a casa habitación, han disminuido en cerca de un 15 por ciento este año.

Esta es una gran noticia para una ciudad en la que sus habitantes normalmente citan al crimen como la razón número uno por la que se van, y en donde la percepción de una alta tasa criminal mantiene a la gente y las empresas lejos de venir aquí en primer lugar.

El crédito es para nuestro departamento de policía, para los oficiales que patrullan arriesgando su vida por nosotros, así como para los investigadores y comandantes que están utilizando tácticas más inteligentes y efectivas para combatir el crimen durante los tiempos difíciles.

Y aunque sea o no sea lo más popular para decir, otra persona que merece algo de crédito es el Alcalde Ron Dellums. En los momentos críticos, el Alcalde Dellums tomó una postura para reformar la policía de Oakland y para proveer de personal

el departamento de policía en su totalidad, y ahora parece que esas decisiones han ayudado a la misión del departamento de combatir al crimen.

En su discurso del Estado de la Ciudad 2008, Dellums prometió que el departamento de policía tendría un contingente completo de oficiales en un año. En ese momento, muchos pensaron que esa era una meta imposible. La ciudad había estado fallando durante años al reclutar y entrenar suficientes oficiales para proveer el departamento con

que el alcalde había prometido.

También fue importante el apoyo que el alcalde dio al nuevo modelo policiaco propuesto por el ex jefe reformista de la policía de Oakland y continuado por nuestro jefe actual.

Bajo este modelo, la ciudad está dividida en tres áreas geográficas, con un comandante a cargo de cada área. Los oficiales trabajan turnos de 12 horas de manera que hay más policías en las calles durante las horas más propensas a que se cometan delitos. Fue un plan controversial; el políticamente poderoso ex titular del sindicato de oficiales de policía se opuso amargamente al plan tanto públicamente como a puertas cerradas. No obstante, el Alcalde Dellums se sostuvo

y las tasas históricas de desempleo. Oakland puede ser parte de esta tendencia. El Departamento de Policía de Oakland también da crédito a los habitantes de Oakland por estar trabajando valientemente con la policía y participando como testigos.

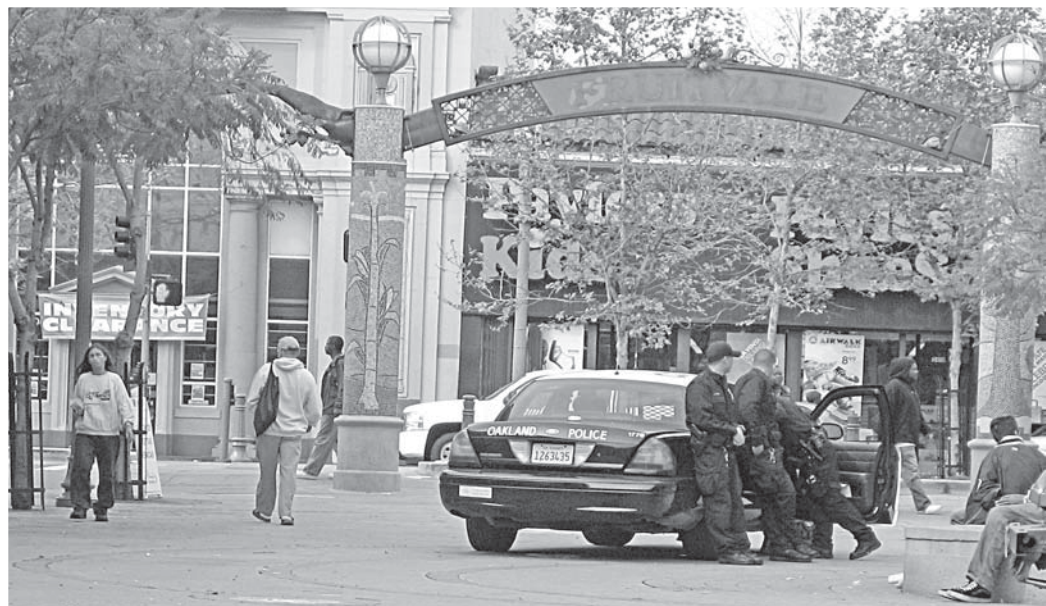
Sin embargo, es innegable que el hecho de tener más oficiales en las calles cuando los crímenes suceden, y tener más investigadores resolviendo crímenes violentos y encerrando delincuentes, afecta a los delitos graves en nuestra ciudad.

Todavía queda por verse si podemos mantener el momento. En cuanto a la semana pasada, hemos llegado a cerca de 803 oficiales, el número mínimo prometido por la Medida Y del paquete fiscal. Oakland pierde cerca de cinco oficiales cada mes debido a recortes regulares y todavía no se han programado academias de policía.

Independientemente de que la disminución de delitos graves continúe, cualesquiera que sean las causas, los resultados finales se ven cuando se han destruido menos familias a causa de un homicidio, se han disparado menos balas contra seres humanos y menos hogares han sido robados en nuestra comunidad en lo que va de este año.

La realidad es que el alcalde a quien raramente se le da crédito por algo tomó una decisión cuando era necesario, y está haciendo una gran diferencia en el área que resulta más importante para muchos de nosotros en Oakland.

John Russo es el procurador de justicia municipal electo de Oakland.



Honduras: El golpe de Zelaya

POR ALVARO VARGAS LLOSA

Washington, DC.- Cuando un grupo de soldados irrumpen en una casa presidencial, se llevan al Presidente y lo ponen en un vuelo hacia el exilio, como sucedió en Honduras el domingo pasado, está claro que se ha dado un “golpe”. Pero, a diferencia de la mayoría de los golpes en la tortuosa historia republicana de América Latina, el depuesto presidente de Honduras, Manuel Zelaya, carga con la mayor responsabilidad por su derrocamiento.

Miembro de la rancia oligarquía a la que ahora condena, Zelaya llegó al cargo en 2006 como líder de uno de los dos partidos de centro-izquierda que han dominado la política hondureña durante décadas. Sus propuestas electorales, su apoyo al Tratado de libre Comercio entre Centroamérica y los Estados Unidos, y sus alianzas empresariales no hacían sospechar que a mitad de su mandato se convertiría en un travesti político. De pronto, en 2007 se declaró socialista y comenzó a entablar lazos cercanos con Venezuela. En diciembre de ese año, incorporó a Honduras a Petrocaribe, un mecanismo perfeccionado por Hugo Chávez para derrochar subsidios petroleros sobre los países latinoamericanos y caribeños a cambio de su servilismo político. Luego su gobierno se unió al ALBA, la respuesta de Venezuela a la (inexistente) Área de Libre Comercio de las Américas, en teoría una alianza comercial pero en la práctica una conspiración política que procura expandir la dictadura populista al resto de América Latina.

El año pasado, siguiendo el guión originalmente escrito por Chávez en Venezuela y adoptado por Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador, Zelaya anunció que celebraría un referendo para convocar a una asamblea constituyente a fin de modificar la Constitución que prohíbe su reelección. En los meses siguientes, todos los organismos jurisdiccionales del país —el Tribunal Supremo Electoral, la Corte Su-

prema, la Fiscalía, el ombudsman de los derechos humanos— declararon que el referendo era inconstitucional. Según los artículos 5, 373 y 374 de la Constitución, los límites al mandato presidencial no pueden ser modificados bajo ninguna circunstancia, solamente el Congreso puede hacer enmiendas a la Constitución y las instituciones políticas no están sujetas a consulta popular. El Congreso, el Partido Liberal de Zelaya y una mayoría de hondureños (en sucesivas encuestas y a veces en las calles) expresaron su horror ante la posibilidad de que el Presidente se perpetuase en el poder y pusiese a Honduras en manos de Chávez. Desafiando las



disposiciones judiciales, Zelaya persistió. Rodeado de una turba, irrumpió en las instalaciones militares donde se conservaban las boletas electorales y ordenó su distribución. Los tribunales declararon que Zelaya se había puesto al margen de la ley y el Congreso inició un juicio político para destituirlo.

Este es el contexto en el que las Fuerzas Armadas, en una movida poco atinada que convirtió en golpe de Estado un mecanismo perfectamente legal para frenar a Zelaya, expulsaron al Presidente. El hecho de que el procedimiento constitucional fuera luego cumplido al designar el Congreso al jefe del Poder Legislativo, Roberto Micheletti, como Presidente interino, y que se confirmaran los comicios fijados para noviembre, no quita la mancha de ilegitimidad que afecta al nuevo gobierno. Este factor ha desarmado a los críticos de Zelaya en la comunidad internacional frente a la bien coordinada campaña de Chávez para reinstaurarlo en el cargo y denunciar el golpe como un ataque oligárquico contra la democracia.

Dicho esto, la respuesta internacional, que intenta poner a Zelaya sin mencionar en absoluto sus actos ilegales ni ponerle la condición de respetar la Constitución, ha sido sumamente inadecuada. La Organización de Estados Americanos, conducida por su Secretario General, José Miguel Insulza, de quien me precio de ser amigo, ha actuado como un verdadero perro faldero de Venezuela. Insulza y los esperpénticos Presidentes populistas no dijeron nada acerca de la conducta dictatorial de Zelaya que provocó los sucesos del domingo pasado, limitándose a hacerse eco de la posición interesada de Venezuela. Fue penoso ver a Insulza acordarse de pronto de la Carta Democrática Interamericana de su organización en relación a Honduras: el conjunto de exigencias democráticas que Chávez, Morales, Correa y Daniel Ortega en Nicaragua han violado en numerosas ocasiones mientras la OEA hacía la vista gorda.

La crisis de Honduras debería atraer la atención del mundo hacia esta verdad respecto de la América Latina actual: que la amenaza más grave a la libertad proviene de

populistas electos que procuran destruir las instituciones del Estado de Derecho a partir de sus caprichos megalómanos. Dado ese escenario, la respuesta del hemisferio a la crisis de Honduras ha minado la posición de quienes están tratando de impedir que el populismo retrotraiga a la región a épocas infaustas en

las que estaba obligado a escoger entre las revoluciones izquierdistas y las dictaduras militares.

Alvaro Vargas Llosa es Académico Asociado Senior del Centro Para la Prosperidad Global en The Independent Institute y editor de Lessons from the Poor.

Nuestra Misión:

Ser una fuente de noticias e información independiente y confiable que enriquezca la vida de las personas y construya puentes entre las diversas comunidades del Área de la Bahía.

Our Mission:

To be an independent and trusted source of news and information that enriches people's lives and builds bridges between the diverse communities of the Bay Area.

CONTENIDO

Noticias Locales	Page 2
Locales	Page 3
Opinion	Page 4
Locales	Page 5
Locales	Page 6
Salud	Page 7
Clasificados	Page 8
Entretenimiento	Page 9
Deportes	Page 10
Deportes	Page 11
Locales	Page 12

- Elena Miramar**
Publisher/Editor
- Alejandra Corte**
Associate Editor
- Darren Ballegeer**
Advertising
- Angel Solis**
Account Executive
- Claudia Gonzalez**
Design
- Edgar Gómez**
Guillermo Vilchez
Julio Vichez
Distribution

P.O. Box 1411, Alameda, CA 94501
510-865-6274 contact@visionhispanausa.com

El periódico Visión Hispana no se hace responsable de los errores de los anunciantes. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de su contenido.

Visión Hispana
(510) 865-6274

Las opiniones expresadas no necesariamente reflejan las opiniones de Visión Hispana o sus anunciantes.